



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION  
DIRECCION DE POSTGRADO  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTE  
PROGRAMA DE MAGISTER EN HISTORIA

***“EL FILM, UNA FUENTE QUE DESAFÍA LA HISTORIA”:*** APROXIMACIÓN AL  
ANÁLISIS DEL DOCUMENTAL DE RECONSTITUCIÓN HISTÓRICA *“ALLENDE,  
LA CAÍDA DE UN PRESIDENTE”*

Tesis para optar al grado de Magíster en Historia

Candidato: Max Igor Herrera Sepúlveda

Profesor Guía: Sr. Mario Valdés Urrutia

## INTRODUCCIÓN

Esta investigación se refiere a la relación cine-historia, otorgando validez al documental de reconstitución histórica como una fuente pertinente al rescate de la memoria colectiva del Chile contemporáneo. El testimonio fílmico seleccionado alude al período de la Unidad Popular, centrado en la figura del Presidente Salvador Allende y en los últimos días de su mandato, en una coyuntura de trascendencia y significatividad nacional. Se analiza el documental del realizador argentino Pablo García intitulado "Salvador Allende: la caída de un Presidente", pieza en la que se ejecutó un trabajo de reconstitución histórica, es decir, el montaje de un documento que incorpora una diversidad de registros audiovisuales en los que hubo una intencionalidad clara de conservar aquel hecho para la posteridad.

Este tema surge a partir de un trabajo precedente sobre censura cinematográfica en Chile en el período 1974-1977, que incursiona en la historia del cine chileno de la década de los setenta y ochenta a propósito de los antecedentes y el marco teórico de la investigación de pregrado "Historia de la censura cinematográfica en Chile. 1974-1977" (Herrera y Uslar, 1998). Desde entonces emerge el interés por historiar el período de la Unidad Popular, sobre todo a partir de la emblemática pieza documental "La Batalla de Chile" de Patricio Guzmán. Luego de haber analizado ésta y otras cintas se admite el desafío de constatar que el cine, argumental y documental, son una fuente válida para la historia, considerando sus particularidades frente a la historia tradicional y escrita, por lo que requiere replantearnos la metodología de trabajo con estos documentos.

La intención del estudio es contribuir a la interpretación histórica de un proceso que aún no se termina de escribir, en este sentido, plantearse la posibilidad de utilizar la fuente fílmica como un documento-testimonio que permita develar las claves sociohistóricas de un período de la memoria fragmentada de Chile. El documental de reconstitución histórica con su valor intrínseco, no tan sólo como apéndice de la historiografía, sino reconociendo su lenguaje propio, proporciona también la posibilidad de detectar los aciertos y desaciertos de la Historia, igualmente sus silencios u omisiones.

El contexto histórico en que se enmarca el estudio corresponde al período de corta duración del proyecto socialista en Chile. El año 1973, marca el fin del gobierno de Allende, cuyo programa de instauración del socialismo por la vía no insurreccional queda abortado con la

intervención de las Fuerzas Armadas. Considerando la división político-social existente y que la marcha de las transformaciones impulsadas desde el gobierno han tomado un cariz de hecho, al margen de la ley, atropellando la convivencia nacional; la cual, con la resistencia opositora por la vía legal y de hecho, termina por configurar un cuadro de enfrentamiento tal, en el que emerge como salida a la crisis la acción de las Fuerzas Armadas del país el 11 de Septiembre. Esta coyuntura ha sido abordada por la historiografía desde distintas ópticas; así las interpretaciones difieren si consultamos los estudios de raíz tradicional como desde el prisma de la historiografía marxista. Existe también un caudal considerable de información extraída de los medios de comunicación que recientemente han aportado reportajes, rescate de testimonios radiofónicos u otros entre los que destacan los de carácter fílmico. Es precisamente el registro audiovisual de aquel período el que se ha convertido en una fuente válida para dedicarse al trabajo de indagar este proceso. Existe un número considerable de documentales que han captado en la lente de la cámara las dimensiones económicas, políticas y socioculturales del gobierno de la Unidad Popular. Baste recordar el ya mencionado trabajo de Patricio Guzmán "La Batalla de Chile" (en sus tres partes); Patricio Henríquez "La última Batalla de Salvador Allende" o la una de las últimas obras estrenadas, también de Guzmán, intitulada "Salvador Allende".

En 1970 se presentan tres proyectos políticos excluyentes, uno de los cuales, el propuesto por el médico Salvador Allende logra imponerse por medio de la vía democrática. El proyecto socialista contaba con el apoyo los partidos de izquierda que depositaron la confianza en una figura política y de trayectoria sobresaliente como la de Allende. Sin embargo, su elección de se vio condicionada por una serie de factores. Como es sabido, al no obtener mayoría absoluta en los comicios, el Congreso hubo de dirimir la situación del abanderado de la Unidad Popular, quien fue confirmado por el Poder Legislativo, tiempo después. El lapso que transcurrió entre la Elección y la confirmación por el Parlamento fue un período de incertidumbre. Ya ratificado en el cargo, Allende fue concitando una considerable adhesión en la sociedad civil, sobre todo en las bases del mundo popular.

Allende se mostraba respetuoso de la institucionalidad existente, del sistema político y de la convivencia democrática. Estas ideas, no obstante, no eran compartidas con las bases de los partidos de la Unidad Popular y la izquierda extraparlamentaria, como el caso del MIR. El mandatario era considerado en todo el mundo una figura progresista que trataba de levantar a los trabajadores de su nivel de pobreza y situarlos en igualdad de oportunidades. Bogó por la independencia económica y el derecho a la autodeterminación. Esto en un clima político

adverso, ya que no contaba con mayoría en el Parlamento, lo que hizo muchas de sus medidas inviables. Al poco tiempo esta situación devino en polarización, en manifestaciones de descontento. Todo lo anterior en un marco de presión internacional e intervención de las grandes potencias de la Guerra Fría; situación que impulsa a azuzar a la oposición en contra del gobierno, caso norteamericano, y a contribuir con las acciones de hecho, caso del apoyo político de los agentes cubanos. Los efectos políticos y el desenlace de esta coyuntura histórica es de conocimiento público y trascienden las fronteras del país.

Las multitudinarias muestras de adhesión al mandatario así como los momentos de máxima tensión, fueron registradas por las cámaras de realizadores nacionales y extranjeros. Existen testimonios fílmicos de los tres años que duró el mandato de Allende. Entre ellas se cuentan entrevistas, seguimiento de giras por el país y el exterior, los discursos del presidente y documentales que abordan distintos aspectos de la realidad social del momento. En un contexto cultural en que eclosionan un abanico de manifestaciones que intentan recuperar la identidad latinoamericana y nacional, el cine y en especial el género documental, fueron promovidos en este gobierno, convirtiéndose entre los de mayor auge entre sus exponentes. Referimos al surgimiento de un nuevo cine militante, con alto compromiso social, que registra las inquietudes de un pueblo unido frente al imperialismo y la dominación cultural; es el tiempo del Manifiesto de los cineastas de la Unidad Popular, quienes se comprometen en torno a los principios del socialismo. El cine se constituye entonces en fuente esencial para nuestro estudio. Gran parte de la información registrada en los llamados mil días de la Unidad Popular, se encuentra consignada como un testimonio inalterable en los diversos documentales realizados tanto de factura nacional como extranjera, en especial la lente ha captado los últimos días de Salvador Allende. A través de estos documentos el estudioso de la historia reciente puede encontrar algunos elementos que le permitan re-construir la Historia.

El cine y la historia constituyen una relación interesante. El cine es un producto humano, singular por su conemporaneidad, que se ha convertido en reflejo de la sociedad en que vivimos. Como fuente documental el cine ha sido blanco de la discusión historiográfica, esto a propósito de su status como fuente fiable para la reconstrucción del pasado. No obstante, se ha transformado en una herramienta útil para el trabajo del historiador. Más aún cuando el patrimonio audiovisual de la humanidad es amplísimo y no es posible sustraerse a esta nueva modalidad de aproximación a la historia. El cine es considerado un arte de síntesis que engloba otras expresiones artísticas susceptibles de analizar, que tiene la particularidad de aportarnos

una visión holística de la realidad. Podemos interrogar este pasado contenido en el film aplicando una nueva modalidad de crítica histórica que diga relación con un acercamiento comprensivo a los hechos, una interrogación constante a los testimonios audiovisuales presentados, cotejándolos con las fuentes documentales escritas o entre sí, analizada bajo un método como un documento que tiene valor en sí mismo.

El cine documental aporta valiosa información para la reconstrucción del pasado reciente. En tanto fuente histórica, este género cinematográfico y el cine en general, posee una forma original de conservación de las acciones humanas. El cine registra imágenes y sonidos en movimiento que recrean la realidad. Como herramienta válida para el análisis histórico (crítica externa e interna) requiere un abordaje distinto que el de la historiografía tradicional, esto es la historia que se construye a través de documentos escritos. Es propósito de la investigación realizar una lectura crítico-interpretativa del documental de Pablo García "Salvador Allende: la caída de un Presidente", aplicando el método de análisis filmográfico propuesto por el historiador francés Marc Ferro a un hecho histórico que confronta diversas interpretaciones historiográficas, como el gobierno de la Unidad Popular.

Se trata de una reflexión a la luz del cine documental sobre el contenido histórico de la pieza fílmica, una evaluación histórico-crítica del film con el propósito de establecer el grado de utilidad para la historia, cuestionando los silencios, omisiones y afirmaciones que aún no estén avaladas por un estudio acabado y serio, como de las aportaciones teóricas recientes pertinentes al tema.

El tema es relevante por cuanto existen escasos estudios relativos a la utilización del cine y del documental como fuente histórica en Chile. Hace referencia entonces no sólo a una fuente de carácter no tradicional sino también a una metodología distinta. La relación historia-cine ha sido un tema recurrente de estudio en Europa desde la renovación historiográfica de los años sesenta. Existe camino recorrido respecto de la incorporación del cine como medio de docencia y fuente instrumental de la ciencia histórica. Marc Ferro es reconocido como el pionero de la utilización del arte cinematográfico como fuente auxiliar de la historia y como medio didáctico, afirmando que al estudiar las películas como documentos históricos se procede a un "contraanálisis" de la sociedad. Ferro clasifica tres tipos de películas: las películas de reconstrucción histórica, las películas de ficción histórica y las películas de reconstitución histórica. Estas últimas serían aquellas que con una voluntad directa de hacer historia, evocan

un período o hecho histórico, con voluntad directa de reinterpretar ese pasado. Según la forma por la que se opte para plasmar la historia en la pantalla, Rossentone señala tres tipos de cine histórico: el film histórico como drama (pasado con personajes ficticios), el film histórico como documento (el documental) y el film histórico como experimentación (combinación de ficción y documental). El film que se utiliza en este estudio corresponde a la clasificación de Ferro de reconstitución histórica; el documental se inscribe dentro de esta última categoría y que según Rossentone se trata del film histórico como documento.

La investigación se constituye en un aporte toda vez que se introduce en los supuestos teóricos que sustentan esta forma de indagar la historia y se aplica a un hecho contemporáneo que aún se nutre de visiones contrapuestas. Es lo que le otorga el carácter de relevancia y originalidad, al proponer una reflexión crítica sobre un análisis documental alternativo a la historia narrativa y se incorpora al espectro de la denominada historia de las ideas y de la cultura, en tanto el cine como producto cultural reciente propone una nueva mirada al pasado a partir del documento audiovisual.

En el estudio se asevera que el documental de reconstitución histórica es una fuente para construir la Historia y que proporciona una perspectiva holística y de gran valor testimonial para indagar la historia contemporánea de Chile. Es válida para estudiar el gobierno de la Unidad Popular y en especial la figura de Salvador Allende. La fuente audiovisual contrapone interpretaciones historiográficas, con respecto al proyecto socialista; si bien presenta vacíos que la historiografía ha ido superando, como el caso de la incorporación militar al gobierno de Allende u otras más recientes, la obra en conjunto entrega una visión global donde se advierten parte de los elementos que provocaron la caída de Allende. A la vez, representa una aproximación metodológica, que toma como modelo el análisis de film elaborado por el maestro de las relaciones cine-historia, Marc Ferro, que sea útil a una evaluación histórico-crítica del período, en un contexto en que la historiografía tradicional ha soslayado el valor de este tipo de fuente, más que por la inexistencia de las mismas, por la falta de una orientación del tratamiento de información proveniente de este formato histórico. La función de este tipo de documento, como monumento, se deja establecido, es contribuir a develar aspectos desconocidos de la historia, descubriendo sus errores, silencios y omisiones.

Con la finalidad de alcanzar una cabal comprensión de los supuestos de la investigación, se plantean los siguientes objetivos:

- Identificar las relaciones entre el cine y la historia, en el marco de la historia social y de las mentalidades, reconociendo en los filmes una fuente significativa en la labor de construcción histórica.
- Comprender la doble dimensión contenida en una película, como agente del devenir histórico de la cultura que representa y como constructor de la Historia.
- Proporcionar una síntesis histórica del desarrollo del género documental en Chile a lo largo del siglo XX, identificando consolidación de un cine con alto compromiso social y militante, característica de la coyuntura en estudio.
- Proponer una aproximación metodológica al análisis del documental de reconstitución histórica, tomando como fuente “Salvador Allende. La Caída de un Presidente” de Pablo García, sobre el modelo ofrecido por el historiador francés Marc Ferro.

Una estructura coherente con las respuestas a cada uno de los objetivos planteados, impone dividir el trabajo en cuatro capítulos:

El capítulo I trata las relaciones historia-cine, en una revisión de los supuestos historiográficos sobre el status de cine como fuente histórica. La perspectiva de análisis se sustenta en la historia social y de las mentalidades, según la cual el cine se convierte en un aporte a la interpretación de las claves sociohistóricas de una cultura. Se presentan además distintas posturas de los historiadores frente a este tipo de testimonios y las ventajas que supone su utilización.

El capítulo II introduce al tema del lenguaje propio del cine, que se concibe como producto cultural de la sociedad contemporánea y a la vez como agente de la Historia, por su gran poder de registro. Se repasan las concepciones de cine como arte e industria y una distinción general entre los géneros argumental y documental. Así también se aproxima al valor documental de las imágenes y en especial del documental de reconstitución histórica.

El capítulo III constituye una síntesis del cine documental en Chile, desde sus orígenes y las primeras vistas hasta la conformación de un cine institucional y los esbozos de una línea ideológica que habría de madurar en el gobierno de la UP, en que se convierte en cine de denuncia social y abiertamente militante. Es significativo este apartado, si consideramos que muchas de las tomas integradas en el montaje en estudio corresponden a esta tendencia.

El capítulo IV expone las prevenciones en el análisis de los filmes como asimismo el carácter sui géneris de esta metodología. Se ofrece, por último, una propuesta a partir del modelo de Marc Ferro y el aporte del investigador al documental de reconstitución histórica "Salvador Allende. La Caída de un Presidente". En este punto se hace más evidente el desafío que impone este filme, con sus silencios, errores y omisiones. Silencios que el estudioso de la historia se propone develar.

En las conclusiones se intenta ofrecer una explicación global y acaso comprobar los supuestos de la investigación, dejando abierta la posibilidad de plantear nuevas preguntas que nutran otras iniciativas de indagación en el terreno de las relaciones cine e historia.